



Un chileno total: don Vicente Pérez Rosales

Por Andrés Sabella

EN pocos chilenos, Chile fue tan hondamente sentido y vivido, como en don Vicente Pérez Rosales. Le colocamos el *dominus* honorador, porque en él fue verdad de sangre y él fue, además, criatura llena de dones creadores. ¿Qué no afrontó para henchirse de vida; qué no arriesgó de sí para, luego, brindarlo a los demás? En este sentido, era don Vicente un chileno total.

Lúcido y aventurero, representa, sin segundo, al chilentísimo. De los trabajos de la agricultura, a los quehaceres ilusionados de la minería, sin desdeñar las posibilidades del acaso, en el contrabando, fueron afanes suyos. Más tarde, aquietado, por conciencia patria, colocó su genio al servicio de la colonización del país contribuyendo al progreso de Llanquihue. Desafiando embates de la naturaleza y de la burocracia, llevó adelante su tarea, de las más provechosas de la república.

Quien anduvo la tierra no en comodidad, sino en desafío, acumuló tal cantidad de historias y experiencias, que vinieron a formar su verdadera fortuna. Le agradaba a don Vicente contar sus días, todos signados por una claridad de extraordinario. Este juego evocador constituía su alegría. Una tarde, escuchándolo, atentamente, don Luis Montt lo interrumpió, diciéndole, en sugerencia que resultó fecunda:

—Deja de hablar, Vicente, y escribe tus memorias. Tú le debes este tesoro a los compatriotas. Escríbelas, hombre, escríbelas.

Lo que saltó en consejo, concluyó en realidad poderosa: un libro, "**Recuerdos del pasado**", seguramente, la obra más densa e intensa de nuestras letras. Comprende cuarenta y seis años de peripecias, de 1814 a 1880, en los que don Vicente no desdeñó posibilidad que no tentara: estuvo en California como incontables chilenos corajudos, huseándole el rostro a la fortuna; conoció sabios de la importancia de Humboldt; y, naturalmente, sufrió la enfermedad de los chilenos andariegos: la nostalgia. Ella lo trajo, alegremente, al lar, para servirlo, hasta el fin de sus días. Escribe, al término de su libro, (ahora, en reedición de treinta mil ejemplares, por Editorial "Andrés Bello"): "¿Qué me faltaba en Europa para ser humanamente dichoso?... Faltábanme mis tiernas afecciones; faltábame el sol de la querida patria" (págs. 334 y 335).

455-707-5374

envío, Antofagasta, 19. VIII. 1980 p. 3.

Un chileno total:_ don Vicente Pérez Rosales [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un chileno total:_ don Vicente Pérez Rosales [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile